

EL COMBATE

DIARIO DE LA MAÑANA

Organo del Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

Año I

San José de Costa Rica, 5 de agosto de 1905

Núm. 39

PAZ

TRABAJO

Candidato del Partido Nacional Lic. don Cleto González Víquez

PROGRESO

LIBERTAD

EL COMBATE

ORGANO DEL CLUB

La Juventud Nacionalista

Director,
JULIO ESQUIVEL S.

Administrador,
OCTAVIO MOYA

Colaboradores,
El Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

CONDICIONES:

Suscripción mensual ₡ 1.00

Avisos, precios convencionales

No se devuelven originales

OFICINAS:

Calle 2ª Sur, junto a LA ALHAMBRA
APARTADO 590

LA OVACION

Hermoso espectáculo es el que ofrece un pueblo que se apiña en torno de una idea, de un principio y de un hombre, que es la condensación de ese principio, y de esa idea.

No habíamos hecho nunca ostentación de nuestras fuerzas: éramos poderosos, nosotros lo sabíamos y nuestros enemigos lo reconocían también; como callamos ¡oh flaquezas de la humanidad! Nuestros enemigos olvidaron lo que sabían y se engañaron; engañados quisieron engañar al Pueblo y su error osado fué á más y aun á nosotros mismos, pretendieron engañarnos: por eso al Pueblo le dijeron: "Engáñate, Pueblo, son cuatro" y á nosotros: "Engañaos vosotros también, sois muy pocos, estáis agonizando".

Nos contamos, y éramos innumerables. Nos contó el País, y la cifra final excedió á la presupuesta por sus cálculos,

Se rió el Pueblo y nosotros, y entramos, exclamamos:

¡Pobres, están ciegos...!
¡Pobres, están locos...!

Y llegó un día de fiesta nacional y San José entero, se cubrió de gente: todos sus pueblos se congregaron en sus calles y en sus plazas y unidos con los de las provincias sus hermanos, organizaron una falange hermosísima, que en procesión ordenada, desfiló por el frente de la Mansión Presidencial para ir después á vitorear entusiasmada, al caudillo novilísimo que encierra para el Pueblo de Costa Rica, todas las esperanzas de hoy y todas las realidades halagüeñas de mañana.

Allí estaba don Cleto González Víquez, entusiasmado como el que más, pero tranquilo, recorriendo con el cariño de un padre, su mirada por sobre las abigarradas multitudes que frenéticas lanzaban al aire continuamente su nombre querido que flotaba en una atmósfera de cariño por todos respirada: era el día de la consagración y el día de la prueba, y la victoria parecía impalpable extender sus alas de luz sobre aquel Pueblo que agradecido, rodeaba á uno de sus más preclaros hijos, para poner en sus manos, el estandarte blanco, símbolo de la Paz, base de nuestra República grande del porvenir.

Todos los ojos estaban fijos en aquel hombre.

Todos los pensamientos venían á detenerse en él.

Por él todos los corazones estaban preocupados.

El Pueblo quería oírlo hablar y su voz se dejó oír: sus frases correctas y suaves, llegaron á nuestros oídos sencillas y graves, como aquel hombre: eran una proyección de su alma republicana y venían henchidas de conceptos sabios y de ideas grandes: al escucharlas, sin querer, lanzamos una mirada al porvenir para ver, tras de la metafísica de la palabra que ofrece, la materialidad de la obra que se realiza y le creímos porque el que hablaba, era un hombre honrado

que en toda su vida ha probado su amor al pueblo, á quien dedicó siempre sus desvelos. Aquella frase augusta de su discurso, en que juró por la vida de sus hijos, que más amaba á su Patria que apetecía la presidencia, se gravó en todos los corazones y hoy es pronunciada con entusiasmo por todos los labios de los que tuvimos la dicha de escucharlas.

Cesaron los aplausos y principió el desfile. Todos aquellos hombres que ostentaban la divisa Blanca estaban alegres y se disponían á volver á sus pueblos, llenos de entusiasmo á contar á sus amigos y aún á sus enemigos políticos, la gran pompa y solemnidad de aquella fiesta de la cual no hay precedente en la historia de la política de Costa Rica.

¿Cuántos habían concurrido?

Veinte mil. Para reunirlos ¡cuánta facilidad!; y para evitar que se reunieran ¡cuánto trabajo!

En vano, en vano los enemigos esparcieron toda clase de rumores falsos y echaron mano de todo género de intrigas: Costa Rica debía medir las fuerzas del Partido Nacional para desmentir con un hecho evidente el malicioso rumor de imposición, conque nuestros adversarios discimulan su ineludible derrota, y las midió, porque en onda soberbia y gigante la multitud se precipitó en la capital, llenando de consternación y de espanto á los que engañados, quisieron engañar al pueblo y aún á nosotros mismos diciéndonos que estábamos moribundos.

¡Cuánta rabia, cuánto denuedo, cuánto insulto, con un moribundo!

¿Y son esos los que hablan de republicanismo?

¿Esos son los que hablan de libertades que no respetan?

Pueblo, míralos: aún no están arriba y ya pisotean la constitución y las leyes perturbándoos en el ejercicio de vuestros derechos inalienables de reunión y de libre traslación.

Conócelos, pueblo, conócelos.

Si así os insultan abajo ¿podrías calcular cómo lo harían arriba...?

Cartago sólo llevó más de cinco mil hombres á la fiesta, demostrando en esta ocasión, su gran patriotismo, su alto convencimiento en la doctrina de los buenos principios y su austera devoción por el derecho bien entendido á la par que el sabio criterio y el claro discernimiento con que sabe acoger las nobles causas que encarnan el bien y la prosperidad suyos y de la nación entera.

¡Lloró Cartago cletista!

¡Lloró sus buenos y patrióticos hijos.

Cartago, 1º de agosto de 1905.

JACOBO

Cuatro miserables levas

Al pasar ayer por una calle de los alrededores de esta capital, me tomaron talvez por cletista, y uno de los que formaban un corrillo al centro de la calle, levantando la voz decía: "la ovación cletista se compondrá solamente de cuatro miserables levas."

Mi carácter de hombre ageno á toda clase de propaganda, no produjo el efecto deseado por el exaltado político, pero me hace pensar en lo peligroso que es para el orden social, la prédica de tales doctrinas, que tratan de azuzar á los obreros contra la gente de las ciudades, por más que nuestros padres sean hombres de chaqueta como ellos, tan honrados y laboriosos como los que más en Costa Rica.

En la colmena humana todas las actividades son igualmente provechosas y es un orgullo insano el figurarse que sólo los que manejan el hacha y el martillo son los llamados á manejar la cosa pública.

Los empleados de la nación son simplemente servidores del Estado, y el decoro de la vida moderna exige cierta compostura, inútil para los obreros cuando están en sus faenas, pero indispensable en los oficinistas, sino queremos pasar por un pueblo de bárbaros á los ojos de las naciones extranjeras.

Orgullo insano es arrogarse la Soberanía Nacional, tan sólo por-

que está uno dedicado á los trabajos corporales. La lucha por los privilegios de las castas tiene su razón de ser en otras partes, pero no en Costa Rica, donde todos venimos del corazón del pueblo, donde la levita se conquista por el esfuerzo propio, y en raros casos se hereda.

Pensar que la honradez y las luces de gobierno en que se fundan las instituciones republicanas son un privilegio de los que tienen callos en las manos, es renegar de los que nos legaron la independencia de la República, de los jefes y oficiales de la Campaña Nacional, de los que han hecho las leyes que nos rigen, de los que han dedicado su cerebro al servicio de la Patria.

Paz, libertad y progreso es la insignia de nuestra nave del Estado á partir de 1821. Procurad llegar por vuestro esfuerzo personal á los puestos de contramaestres, contadores y capitanes del buque, eso es lo que la República quiere de sus buenos servidores, y no que con el hacha del marinero se destruya la cámara del piloto, para perder la orientación y echar la nave á pique.

Con la propaganda política que autoriza el fomento de odios entre los diversos círculos sociales, se llega á pasos rápidos á la Dictadura militar, única capaz del establecimiento de un gobierno fuerte en tales casos. Pero las instituciones republicanas no quieren la Dictadura militar; las instituciones republicanas piden un gobierno apacible, tranquilo, honrado y de trabajo, donde se oigan todas las opiniones, donde se consulte la voluntad y conveniencias de la mayoría de las gentes, donde las revoluciones verdaderas ó fingidas no tengan eco, donde los hombres de levita, los obreros y los agricultores de pies descalzos tengan su hogar, sin odios, sin orgullos ridiculos.

Afortunadamente entre la clase obrera hay muchos que no se dejan arrastrar por las falsas doctrinas de los exaltados; obreros que no son capaces de ultrajar á personas honorables por el simple delito de usar un vestido correcto de acuerdo con las funciones que en nuestra sociedad les ha tocado desempeñar.

La tiranía del fanatismo político es la peor de todas las tiranías, por que en su delirio llega á veces á ultrajar al pueblo mismo, á ese pueblo sagrado que forma la gran mayoría de las gentes, al pueblo que produce con el cultivo de la tierra el sustento de todas las clases sociales, al pueblo que sacrifica su sangre por las libertades públicas, al pueblo que necesita de la tranquilidad social para poderse dedicar á las labores del campo.

Se trabaja acaso por entronizar la Dictadura, á despecho de un gobierno de orden como el que actualmente tenemos? Seguramente que no, pues entonces deponed vuestros odios é insultos y que las doctrinas democráticas decidan con el voto libre para todos, la voluntad de la mayoría!

29 de julio de 1905.

F. Rubí

Nuestro Triunfo

Un agente del orden muerto en la ciudad de Heredia á golpes de martillo; los heridos que resultaron por disparos de revólver al pasar el ferrocarril por la villa de La Unión; los ataques en manada de que fueron objeto los nacionalistas en distintos puntos de esta capital; las piedras lanzadas de la taquilla de Antonio Montealegre, español zuñiguista, y de una casa vecina; los heridos por golpes de manopla en el establecimiento de otro español zuñiguista Casimiro Suárez; los insultos que á nuestros honrados campesinos dirigían constantemente muchas personas á quienes creíamos más cultas y decentes en unión de la chusma inconciente loca por la desesperación y ébria por el licor tomado como lenitivo, son la muestra más franca y política de lo que son y de lo que valen casi todos nuestros adversarios. Digo todos porque aun la "Unión Democrata" que comprendiendo su segura derrota parece que también ha entrado en componendas.

La conducta observada por todos los miembros del Partido Nacional en estos últimos días están dando prueba irrecusable de la decencia de sus adeptos y de lo noble y grande de su causa. Nuestro ilustro Jefe Licenciado González Víquez debe estar satisfecho porque sus deseos han sido fielmente interpretados y porque sus consejos para que nuestro partido sea el Partido del Orden han sido igualmente acatados y puestos en práctica por todos los valientes soldados que se honran cada día más con militar en las robustas filas del nacionalismo.

El soldado nacionalista jamás protesta de su adhesión, pues protestar de ella equivaldría á desnaturalizarse de Costa Rica, nuestra cara Patria. Por ella debemos luchar y nunca el noble nacionalista abandonará sus filas para engrosar las escuádras del contrario, que están capitaneadas por jefes que se disputan el Sillón Presidencial, así como en la montaña los chacaes á sus presas.—A Cleto González Víquez jamás se le ha visto ambicionando la Presidencia para evitar posibles quiebras, para proteger miembros de su familia ó para aumentar sus riquezas, producto de su constante labor y de su legítimo trabajo. En todos sus actos ya de su vida pública como privada ha revelado siempre su grande amor á nuestra Patria y sus deseos vehementes por verla próspera y feliz.

El nacionalismo está triunfante. Su jefe puede estar tranquilo. Costa Rica será dichosa, pues todos sus buenos hijos, que no vamos tras mezquinos intereses, sabemos depositar nuestros votos en las Urnas Electorales para que de ellas salga triunfante la figura respetable y cariñosa que encarna nuestros ideales, el Licenciado don Cleto González Víquez, que en estos momentos críticos para nuestro suelo, es el único—por muchos conceptos digno—de suceder al insigne repúblico á quien debemos el progreso y bienestar de Costa Rica, Licenciado don Ascensión Esquivel.

Pírrulo

San José, agosto de 1905.

Los anarquistas

Los más peligrosos anarquistas que hay en el mundo, no son los que piensan en destruir la vida de los príncipes, magnates, reyes ó emperadores de los pueblos, por medio del puñal y la dinamita, sabiendo que pagan con la vida el realizar tan horrendo crimen.

No son los bandoleros y salteadores que atacan al viajero en la emboscada para desvalijarlo, á sabiendas que juegan la vida en tan criminal empresa.

Los peores y más peligrosos anarquistas son los que gastan todo el tiem-

po en conspirar á la sombra, contra el orden, el progreso, la moralidad y la libertad de las naciones, acechando la primera oportunidad que se les presenta en la revuelta, para escalar el poder y gobernar después á su antojo.

Convertidos de ese modo en mandatarios absolutos, dictadores, despotas y tiranos, que es la única forma posible de gobierno con que pueden sostenerse en el puesto que han usurpado, siguen adelante, violando de modo bárbaro é infame, las leyes más sagradas y los derechos más santos de la humanidad. La historia, que es la mejor maestra de la vida, nos enseña numerosos ejemplos; más, sólo queremos por ahora concretarnos á algunos casos referentes á nuestra querida patria:

El más funesto de todos, y del cual están frescos aún, los nefastos y lúgubres recuerdos que representan esa historia sombría, que ocupará una página negra en la de Costa Rica, es la que se refiere á Rafael Iglesias. Ese hombre que en su período de doce años de desgobierno en Costa Rica, no supo hacer otra cosa que marcar con huellas eternas de lágrimas que jamás podrá borrar el tiempo, y cuya memoria será más y más odiosa á medida que avance la civilización y el progreso de estos pueblos.

Por eso el castigo contra esta clase de anarquistas tiene que ser eterno.

Hechos como los ejecutados por Rafael Iglesias se nos ocurre pensar si será que todo concurre á demostrar de un modo práctico, que el escalamiento del poder soberano de los pueblos, está fundado en el derecho público, la moralidad, la justicia, el honor de esos mismos pueblos? No lo comprenden así. Mas en la práctica así se está cumpliendo. En resumen quiero decir que con la frase *Presidente constitucional*, se forma un espeso velo con que se cubre todo un pasado, con sólo haber podido funcionar con esas dos mágicas palabras de "Presidente constitucional". El pueblo de Costa Rica, comprende muy bien todas estas cosas, y si no ha dado á ese hombre el castigo merecido, se debe sólo á una cosa, y es que el pueblo de Costa Rica, el único modo como sabe vengarse de sus verdugos es dispensándole los honores del perdón.

Por eso, el actual gobierno honrado, justiciero y popular del Licenciado Esquivel que háta época gloriosa en la historia de Costa Rica, como digno intérprete de los sentimientos magnánimos y generosos del pueblo que con tanta cordura está gobernando y por lo cual está satisfecha la nación entera, ha dado á sus enemigos los honores del perdón.

Más hay otra ley de la cual jamás podrá escaparse y es la de la conciencia que lo tiene condenado á sufrir una explicación larga y dolorosa.

La prensa lo está señalando á modo de Sibila, que comunica sus inspiraciones á sus camaradas políticos Soto y Zúñiga.

¿Querrá escalar el poder otra vez? No lo dudamos; pero son tan conocidos sus pasos y artimañas, que lo que sí dudamos, es que consiga su objeto, pues todo lo que hace se lo hecha á perder quien antes parecía protegerlo.

Los que tan vilmente han profanado á la madre patria, y les queda un resto de honor y de vergüenza, no tienen más remedio que irse muy lejos, fuera de ella, para no seguir contemplando el cadáver macilento y frío como la han dejado las ambiciones vandálicas de desmoralización, saqueo y bancarrota en que la han dejado.

Otro de los hombres funestos para Costa Rica, es Bernardo Soto, sobre quien pesa la misma responsabilidad de acciones, más ó menos semejantes á las cometidas por el que fué su rival y es hoy su aliado Rafael Iglesias. Estos dos aliados, constituyen para

Costa Rica un peligro más alarmante que el de la langosta.

¡Ambos son reos de lesa Patria!

¡Ambos hollaron la Constitución!

¡Ambos escalaron el Poder!

Ahora bien, si porque se viola un artículo de la Constitución, de la Carta fundamental, se condena al hombre hasta por 20 años de presidio en San Lucas. Si la sociedad se alarma y se conmueve por un delito común relativo á la vida de un individuo ó de una familia. ¿Qué castigo se debe señalar á los que violan, pisotean, escarnecen, desmoralizan todas las leyes de la nación y han vivido ejercitándose en esta monstruosa obra de destrucción por espacio de doce años?...

¿Qué castigo se debe señalar al que llena todas las cárceles y cuarteles de la República, de las gentes más honorables del país, y allí los amordaza, les da palo, tormento y mil castigos más solo porque no renuncian á sus derechos políticos?

No podríamos seguir adelante sin recordar con grata memoria los nombres venerables de los inmortales mártires de la Patria, que ofrendaron su vida, sacrificándose por ella, como sus más dignos y caros hijos. Son ellos el Dr. don Juan J. Flores, Félix Arce, dio Montero, Alfonso Zamora, Martín Zamora, Aristóteles Mena, José Esquivel y tantos otros compatriotas más, que se sacrificaron en defensa de los intereses de la Madre Patria.

Y con todo esto, habrá todavía quienes pidan consideración y respeto para estos terribles anarquistas.

Los que aún pidan conmiseración y respeto para esos, es que han llegado á su mayor altura de degradación política, moral y social.

Cuando se tiene enfrente el inmenso cortejo de males que le hicieron á Costa Rica; cuando vemos que esta tierra querida podía muy bien estar llena de ferrocarriles por todas partes, con el producto de sus propias rentas, sin deberle nada al extranjero.

Cuando vemos la enorme deuda que tiene y cuyos intereses no puede pagar á causa solamente de esos malos gobernantes que ha tenido, es imposible que podamos guardar silencio y no protestemos contra esas ambrientas aves de rapiña que todo lo quieren devorar.

El respeto, la consideración y el honor son distintivos que no se deben prodigar, sino á los que son dignos de merecerlos por sus buenas cualidades, méritos personales altas virtudes cívicas. Que se pida ese alto honor para los que la sanción pública tiene ya sentenciados como reos de lesa patria, y otros delitos más, eso, es imposible.

Lo que es peor que todo esto, que representa el sarcasmo, la irriación y á la vez la burla más sangrienta contra la dignidad y el honor de la nación, es que haya aún quienes se sientan con ánimo para defender á estos anarquistas aunque para ello tengan que usar las malas armas de la calumnia, la intriga y la socaño que les inspira sus Mefistóteles, para que sean nuestros mandatarios.

¡Cuánta demencia y vanidad; cuánto atrevimiento!...

No comprenden que están ciegos por sus ambiciones desenfrenadas, y que hoy pertenecen ya á la edad de los fósiles á donde han ido á parar por la fuerza de la sabia ley de la compensación. No comprenden que hace largo tiempo la opinión pública celebró sus funerales, y que ahora figuran solamente en la estadística de los muertos, en el cementerio del olvido, y que sus apologistas en vano pretenderán hacer cambiar de rumbo á esos cadáveres ambulantes. Porque con eso no hacen otra cosa que revivir las heridas y las cicatrices que con el puñal envenenado de la dictadura, hirieron tantas veces el corazón de la Patria.

Para que Costa Rica volviera á caer de nuevo en poder de esas aves de

rapia, sería preciso que desaparecieran todos los ciudadanos honrados y dignos que ella tiene.

La juventud sobre todo, esa juventud activa é independiente de que nos habla el gran Montalvo, y tantos otros patricios inmortales que hon fundado en la juventud las glorias más brillantes y la redención de los pueblos.

El único medio para que estos anarquistas Soto, Iglesias y C^a renuncien al pensamiento de ser de nuevo nuestros mandatarios por segunda vez, y que la tranquilidad y la paz de la República no sufra ninguna alteración, y se le dé al mismo tiempo á esos trastornadores del orden público el escarmiento que merecen, es que todos los hombres honrados y dignos de Costa Rica, se levanten y se unan y formulen una protesta con toda la energía que inspira el sentimiento patrio, y á la vez una acusación contra estos perturbadores del orden público, y la presenten á los tribunales de justicia para que allí se les dé su merecido.

En nombre de la libertad, del derecho, la razón, la justicia, la soberanía nacional y la Constitución, tantas veces holladas, ultrajadas vilipendiadas por Soto, Iglesias y C^a, levantamos también nuestra voz para pedir que se cumpla la justicia por quien corresponda.

No faltan sin embargo quienes pretendan por medio del sofisma, la diatriba, y la dialéctica bastarda hacernos olvidar los hechos recién pasados de tortura, palo, tormento, asesinato, asaltos ó mano armada, contra indefensos y pacíficos ciudadanos, los destierros, el pueblo ametrallado en Grecia, asaltos á los clubs por las fuerzas de los cuarteles, el numeroso ejército de esbirros que pululaban por todo el país, los procesos falsos inventados contra los de la oposición, y mil barbaridades más que no acabáramos de enumerar de ese gran caballero de industria.

II

Ahora que están abajo, es divertido oírlos como gritan y chillan en todos los tonos, como si fueran energúmenos, ladrando y mordiéndolo á donde los mandan morder, desesperados por el hambre y sed de mando, de oro, de sangre, de sudor del pueblo, porque les es imposible otra clase de vida que no sea la de estar arriba, disfrutando de la vida confortable del presupuesto como si este fuera patrimonio hereditario.

Eso es todo. Tienen dos clases de organillos musicales: uno que tocan cuando están abajo y el otro cuando están arriba, pero como no cambian de cilindro, ya todo el mundo ha tenido tiempo de aprender de memoria su opereta cómica.

Embriagados por el terrible recuerdo de su historia pasada, sienten vértigos que los dominan y los hacen rodar por el suelo como si sintieran el peso de una enorme montaña que se derrumba sobre ellos.

Son los mismos que ahora atacan al ilustre gobierno del Licdo. Esquivel de diferentes maneras sin que tengan razón para ello.

Son los mismos de siempre, por eso ninguno de ellos vale nada en el sentido lato de la palabra, y por lo mismo que no tienen nada que perder en las luchas que emprenden contra los honrados ciudadanos que atacan, nada les importa que éstos lo pierdan todo.

La ovación

Opinión de don Francisco María Fuentes, Presidente Honorario del partido sotista.

"La ovación del Partido Nacional me produjo verdaderos goces al ver el crecido número de personas que vinieron aun de lejanos lugares, todos marcando en orden, obedientes al mando de sus jefes; allí contemplé á nuestro

pueblo tranquilo, laborioso y honrado. Pero á la par de estos goces medité, con sentimiento verdadero, que ese pueblo tan digno, reciba malos ejemplos y doctrinas disolventes de los que debieran más bien inclinarlo al progreso moral é intelectual".

No; los excesos cometidos el domingo por los parciales de los partidos zuñiguista, fernandista y sotista, no pueden encontrar aprobación en los espíritus justicieros.

El desborde de pasión que la magnificencia de la fiesta nacionalista, produjo en los bandos contrarios, la falta de ecuanimidad y el sentimiento hostil con que miraron aquella fiesta, está diciendo muy alto al pueblo de Costa Rica, cuál es la idea que aquéllos tienen de la verdadera libertad; y lo que sería de sus contrarios si en mala hora llegaran á tener el poder.

Abrán los ojos los incautos.

TEATRO

Las señoritas Michú

Con la segunda fiesta floral, simpática costumbre que nos ha traído la compañía Scognamiglio, y buena concurrencia, subió á escena el jueves la opereta de Messenger "Las señoritas Michú."

No conocíamos música del autor de esta opereta, pero podemos afirmar que no es esta pieza la que pueda dar prestigio á un compositor. En realidad, carece en absoluto de gracia y de originalidad. En cuanto al libreto no podemos decir lo mismo; tiene escenas muy chistosas y la idea general es muy simpática.

Su desempeño estuvo bien. Las Anitas nos hicieron unas Marías alegres y juguetonas como las más vivarachas *chiquillas* de escuela. Muy bien caracterizados estuvieron los papeles de Papá y Mamá Michú por el señor Poggi y la señora Bertini; lo mismo que Bertini, quien también hizo de *trouche* de gracia.

Rossi es buen artista y en su papel de Marqués Des Ifs estuvo oportuno.

Personas que ya conocían la obra se manifestaron satisfechas de la ejecución que obtuvo.

T.

Señor Presidente de la Directiva Fernandista de Escasú, don Francisco Hidalgo Porras.

Amigo:

Hace pocos días que Vd. me trató bastante grosero con insultos, diciéndome que yo no tenía honor ni palabra, tan sólo porque abandoné las asquerosas filas del Fernandismo para seguir al Partido Nacional. Y se resintió también porque no vió publicada mi protesta.

Dígame señor Hidalgo: ¿no ha palpado Vd. las cochinas habidas en esta villa por fernandistas que como Emilio Molina, al subir á la tribuna, trató de *borracho*, *cantimplora*, etc. etc., á un candidato; ó como Rafael Venegas que al pasar un cletista respetable por frente una taquilla, sale y le grita: "traiga la leche" y mil cochinas que en siete días que fuí fernandista ví con pesar?

Me dijo Vd. también que si yo me cambié al cletismo fué porque amicionaba un puesto público.

¿En qué se puede comparar mi oficio, al de ser matador y vender manteca y chicharrones? Y sin embargo se atrevió á decirme semejante conchada.

Le repito que soy cletista y que con orgullo daré mi voto por el señor González Víquez, que en cinco meses ha levantado un Partido que Vds. no lo tienen ni en número de adeptos ni en educación política, en quince años de trabajo.—Termino diciéndole que me parece más digno, y se gana más honor, dando el voto á un solo hombre, y no á tres ó cuatro como lo hará Vd. en

lo que están por llamar "Unión Republicana" (canillera).

Soy de Vd. atto. S. S.

A. Poldán.

Escasú, agosto 3 de 1905.

GACETILLAS

Qué gracioso!

La Directiva del cantón de la Catedral, del Partido Republicano Independiente, hizo circular el viernes pasado una hojita, dirigida á sus copartidarios, suplicándoles no asistir á la ovación del 30. La hojita termina así:

"Nuestro objeto no es la cobardía, sino el demostrar que en nuestros corazones late la vergüenza(!), la dignidad(!!), el honor(!!!), la civilización y la moral política(!!!!), y por último el profundo amor y respeto (!!!!) á la Patria."

Consignieron su objeto señores. Los felicitamos por la DEMOSTRACIÓN sincera y tan ajustada á sus sonoras palabras!!!!

Este rífi

El señor Rífi, el del Día, el perfecto Gentleman, el cortés y galante caballero, se queja de que algunas señoritas no le rinden el saludo. Vaya, vaya con D. Castro Rífi!

Los grandes (ovacionistas)

Así se titula una hoja suelta, firmada por Prometeo, un GRANDE amigo del cortes y galante Caballero Casto Rífi. Y si nó es más GRANDE por lo menos es tan GRANDE en prodigar GRANDES cortesías y GRANDES galanteos á lo Rífi-casto.

Pues el GRANDE Prometeo nos dice entre otras GRANDES cosas.... "que los manifestantes (de la Ovación del 30) oyeron durante todo el trayecto *la más persistente silba* que se ha oído en ésta Capital...." Por mil bocas á un tiempo silbaba el Pueblo Republicano.... ¡Que GRANDÍSIMA cultura, según confiesa el GRANDE Prometeo, tiene el GRANDE Partido Fusionista! Oh! Que GRANDES!!

Hay que fijarse

En *La República* del 3 del corriente aparece una correspondencia de San Ramón, en la que se quejan de que el señor administrador de telégrafos, devolvió un telegrama sin contener insulto personal. En honor á la verdad hacemos saber á ese señor correponsal, que el artículo n^o 405 del código fiscal dice: no será transmitido ningún telegrama que contenga insultos ó palabras obscenas, ó contrarias á las leyes ó buenas costumbres.

El señor administrador de telégrafos al devolver el telegrama de que se queja el correponsal ramonense no ha hecho mas que cumplir con su deber.

Incorrección

Nuestro estimado copartidario, vecino importantísimo de Patarrá y persona por todos conceptos estimable señor don Juan Monge Guillén fué insultado soez y cobardemente por unos desvergonzados, por el único motivo de portar con dignidad y orgullo la insignia blanca.

El señor Guillén, como era natural, contestó á esas grocerías con el más completo desprecio.

Nosotros, apreciadores en alto grado de las cualidades y méritos que distinguen al señor Guillén, protestamos con energía é indignación de esos groseros ataques de la chusma.

Elocuente mentís á "El Derecho"

El documento que á continuación incertamos es una prueba irrecusable de que no faltamos á la verdad en los datos que hemos dado referentes á nuestra ovación.

El Derecho sin embargo en su constante afán de menguar por cuantos medios están á su alcance, el brillo esplendoroso de nuestra manifestación, afirmó en días pasados que era falso el dato dado por nosotros referente á la opinión de don Alberto Echandi.

Para que el público sensato juzgue de nuestra veracidad y para que sea de todos conocido el proceder de *El Derecho*, publicamos á continuación el importante documento que hemos recibido.

Señor Director de EL COMBATE:

P.

Aunque poca importancia tiene un dicho nuestro, no queremos, de ninguna manera, que se nos atribuya la paternidad de datos que hemos estado muy lejos de dar.

En *El Derecho* número 1106 se dice que la manifestación del domingo se componía, según informes nuestros, de 7,800 personas. Nada mas lejos de la verdad; esa cifra se parece tanto á la obtenida por nosotros como cualquier otra.

Nosotros no hemos presenciado más que el desfile de la parte de la ovación que se reunió en la Sabana, y la única declaración que hemos hecho es, que según nuestras cuentas, salió de allí el doble de los manifestantes que asistió á la que se hizo al Licdo don Máximo Fernández.

Es inútil, pues, decir que nosotros no vimos los ovacionistas de Cartago y gran parte de los de Heredia y Alajuela.

Somos de V. muy attos. y s. s.,

Alberto Echandi Roberto E. Smith

San José, 3 de agosto de 1905.

¿Indisciplina ó qué?

El Derecho publicaba, días antes de que se verificaría nuestra ovación, en letras grandes y á dos columnas, una recomendación del Licenciado Fernández á todos sus partidarios para que no concurrieran, ni como curiosos, á dicha manifestación y que se comportaran con toda cultura y comedimiento, mientras ésta tenía lugar.

Después de la actitud vergonzosa y repugnante asumida por los señores fernandistas ese día, cabe preguntar: ¿Es esa la consideración que les merece á los fernandistas las recomendaciones de su Jefe? ¿O será que en público se hacen unas y en privado otras?

A "El Derecho" le toca explicar esa aparente indisciplina de sus compañeros.

De lo contrario la opinión pública sensata tendrá lugar á pensar muchas cosas.

Al gacetillero de "El Heraldo"

No es cierto que don Aniceto Esquivel haya amenazado á nadie con mandarlo á la cárcel ni él está investido de ninguna autoridad para hacerlo. Uruca, 3 de agosto de 1905.

José Rojas,
Agente de Policía.

SE ALQUILAN

las piezas que ocupó con su bufete el Licenciado don Joaquín Aguilar en la casa de don Aquiles Bonilla.

POR LA MITAD DEL VALOR

Se vende una casa que costó ₡ 13,000. Está situada á 125 varas del Parque Central, y su construcción es, en su mayor parte, de piedra y ladrillo. Contiene: saguán, sala, 7 dormitorios, comedor, despensa, cocina, baño, dos excusados, dos patios y sus correspondientes corredores.

Para más informes entenderse con esta Redacción.

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina

A. Leiva & Cía.

Antigua casa de los ALFARO
Esquina del Parque Central

A nuestros favorecedores nos es grato anunciarles la llegada de extenso surtido de mercaderías, las que vendemos, como de costumbre, á precios sin competencia.

Lámparas y Reverberos de Alcohol

Crin animal para colchones.—Ornamentos de madera tallada.—Discos, agujas y otros accesorios para fonógrafos.—Letras de aluminio para rótulos.

En la Ferretería de MACAYA & COMP.^A

Esquina diagonal á Robert Hermanos
SAN JOSE DE COSTA RICA

SCHLITZ La cerveza que ha hecho
— á —
MILWAUKEE FAMOSA

Los afamados Cigarrillos

COQUETAS

Unicos agentes: A. HERRERO & Co.

Talabartería y Colchonería de Salvador Jirón

Frente á la "Farmacia de París" — Calle 3a., Norte
TALLER MONTADO A LA MODERNA

Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del país. Pueden verse las muestras en el almacén de Romero y Quelquejeu. Albardas de campo y sus respectivos aperos. Colchones que satisfacen al de gusto más refinado. Trabajos garantizados.

—Materiales europeos importados directamente—

ABONO SUPERIOR

Ammoniated Bone and Potash

Más fuerte que el Ollendorf

Se vende en la Nueva Ferretería de

Miguel Macaya y Compañía

Felipe Martin

CARTAGO—COSTA RICA

Llama la atención á su numerosa clientela sobre los artículos que recientemente ha recibido y ofrece á precios sin competencia.

BALDARES & ARIAS

Cartago—Costa Rica

Empresa Nacional de Funeraria

Trabajos de carpintería y ebanistería

Cuentan con un elegante carro fúnebre y pronto pondrán al servicio un hermoso catafalco.

Precios que no admiten competencia

ACABAMOS DE RECIBIR

UN GRAN SURTIDO DE

Pañolones negros de lana.—Toallas negras de ídem.

Zarzas americanas.—Gasas blancas.

Los mejores y más baratos Lienzos y Mantas.

Y NUESTRO FAMOSO

TE LEGITIMO DE CEYLAN

M. Narciso Esquivel

Establecido en 1870.

LA FAMOSA BREVA KEYSTONE

T. ASSMANN & Co.

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Rivera & Co.

Establecidos en Cartago importan mercaderías especiales y tienen gran variedad de artículos que por su precio y calidad compiten con los similares que expenden las tiendas de la capital. En pañolones, rebozos y chales de burato siempre hay gran surtido á precios sin competencia. Una especialidad de la casa son las monturas americanas famosas por su forma y material excelente. Se hacen pedidos por cuenta de los interesados cobrando una módica comisión.

EDUARDO MAROTO

OFICINA DE AGENCIAS Y COMISIONES

ARTÍCULOS PARA VENDER DE LANCE.—Máquinas de coser de mano, cocinas de hierro, catres de hierro con colchón de resortes, cómodas, armarios, lámparas eléctricas y de petróleo, 2 tinas de baño, a fombra por varas, 1 cortina completa, varios coches de niño, una romana plataforma, 1 refrigerador, 1 máquina de lavar, varios resortes para camas anchas y angostas, 1 arado americano "Ideal" n.º 26, 1 planímetro para agrimensor, 1 piano en buen estado.

BUEN SURTIDO A PRECIOS EXCEPCIONALMENTE BARATOS DE: sombreros de fieltro para hombres, camisas extranjeras blancas ó de color, cuellos muchas formas, paraguas de seda y de satín, camisetas y calzoncillos para hombre, camisetas para señora.

—ZUELA PARA ZAPATEROS, COCOS, BALSA, CRIN—

Finalmente hay un surtido permanente de muebles, loza, cristalería y demás objetos, á precios tan bajos que vale la pena informarse primero de mis artículos y de mis precios.—Se ahorrará cincuenta por ciento.

La Barbería de Rosendo Román EN CARTAGO

Se ha trasladado al local contiguo á "La Copa Blanca," calle de Los Estanques.